

nalidad jurídica independiente de aquélla. Esto tiene dos ventajas, cuando menos:

a) En caso de quiebra, intervención o cualquier otra circunstancia que afecte a una afore, el sistema prevé la gestión alternativa de la correspondiente siefore, donde el dinero de los trabajadores seguirá a salvo de cualquiera de esas contingencias.

b) La siefore es un vehículo de inversión colectiva, esto es, donde muchos pequeños inversores se juntan para formar un gran inversor. Agrupados en siefores, todos los trabajadores afiliados al Seguro Social, por pequeño que sea su salario, se convierten en grandes inversores, en el sentido de que pueden acceder a rendimientos reservados a éstos.

7. El sistema de capitalización personal no es todavía universal: acoge tan sólo a los afiliados al Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS), pero no al resto de los trabajadores mexicanos (señaladamente, por su número, los trabajadores del Gobierno). Además, el sistema gestiona tan sólo los recursos previsionales de retiro y cesantía en edad avanzada, pero no los de vivienda de los afiliados al IMSS, que siguen siendo administrados por el Gobierno.

8. El sistema mexicano es copia del chileno, pero tan mejorada que está sirviendo de ejemplo para otros países, algunos tan lejanos como Polonia. Incluso en el propio Chile se examinan con interés determinados aspectos del sistema mexicano que mejoran el suyo.

Creo que, dos años después del inicio del sistema, puede afirmarse que México tiene hoy uno de los mejores sistemas de pensiones de todo el mundo. Su consolidación dotará al país de un nivel de ahorro interno capaz de limitar sustancialmente la dependencia del capital exterior y dará a cada uno de sus afiliados la satisfacción de un ahorro personal base de un retiro ganado con su propio esfuerzo y no con el de otros. ■

Las tormentas de Europa de diciembre de 1999

Mayte Piserra
MAPFRE RE España

«La presión política sobre el sector asegurador ha obligado a flexibilizar la tramitación de los siniestros, limitar las franquicias y a acelerar el pago de las indemnizaciones»

Durante el mes de diciembre de 1999, Europa sufrió el azote de tres ciclones extratropicales, **Anatol**, **Lothar** y **Martin**, desarrollados a partir de centros de bajas presiones de procedencia atlántica con rápido desarrollo e intensificación. El impacto económico y asegurador, aún sin cerrar, está siendo tan significativo que estas tres tormentas ya constituyen eventos de referencia, al igual que las ocurridas a primeros de 1990.

Anatol abarcó, durante los días 3, 4 y 5 de diciembre, una trayectoria que lo llevó desde Irlanda al Reino Unido, norte de Alemania, Polonia, Dinamarca y Suecia, terminando en las repúblicas bálticas y Rusia. Ocasionó la muerte de al menos una veintena de personas. Dinamarca fue el país más afectado; la estimación preliminar del importe asegurado emitida por la Oficina Central de Seguros Daneses, 1.000 millones de DKK (133,8 millones de euros), es posible que se vea multiplicada por 10, coincidiendo prácticamente el importe de los daños económicos totales con el siniestro asegurado. La costa oeste de Dinamarca se vio anegada por la entrada del mar como consecuencia de la marea de tormenta. Los daños asegura-

dos por este peligro son objeto de cobertura dentro de un sistema estatal por medio del pago de 10 DKK (1,3 euros) al año adicionales al seguro de incendio.

Lothar entró en Francia por la costa de Bretaña hacia las 7 de la mañana del 26 de diciembre con vientos de 160 km/h y rachas instantáneas que superaban los 180-200 km/h. A pesar de que el servicio meteorológico francés, Météo France, avanzó la llegada de la perturbación, infraestimó la velocidad de los vientos que posteriormente se registraron. Los países más afectados fueron Francia en su mitad septentrional, Suiza, Luxemburgo, Austria y el sur de Alemania. Contrariamente a lo que suele suceder, la tormenta no fue perdiendo fuerza a medida que la perturbación progresaba hacia el este a una velocidad de traslación de 100 km/h, ya que entró en resonancia con un vórtice situado a unos diez mil metros de altura, con lo que se profundizó aún más la borrasca, para presentarse sobre Suiza con la misma fuerza que había afectado a la Bretaña, cientos de kilómetros atrás y casi nueve horas antes.

Martin se desarrolló a partir de otro centro de bajas presiones atlántico para entrar de nuevo en la costa este francesa a última hora del día 27 de diciembre, esta vez a una latitud más meridional, pues afectó a la mitad sur del país, norte de España, Italia y de nuevo Suiza. Los vientos asociados al ciclón extratropical **Martin** fueron algo inferiores a los de **Lothar**; se registraron vientos superiores a los 140 km/h con rachas de 160-180 km/h. Sin embargo, este sistema aportó un gran

volumen de precipitaciones, que se tradujeron en importantes inundaciones en el sur de Francia e intensas nevadas en los Alpes. Las víctimas mortales en Europa por ambos temporales se contabilizaron en unas 140.

Las escasas horas que transcurrieron entre el paso de **Lothar** y **Martin** por Francia, la gran extensión geográfica afectada y la entidad de los daños ocasionados en la infraestructura viaria, de comunicaciones y de suministro eléctrico sumieron al país en una difícil situación. Sesenta departamentos fueron declarados en estado catastrófico. El patrimonio cultural y arquitectónico fue dramáticamente afectado y el parque forestal quedó diezmado. La presión política sobre el sector asegurador ha obligado a flexibilizar la tramitación de los siniestros, limitar las franquicias y acelerar el pago de las indemnizaciones.

El dilema de si **Lothar** y **Martin** habrían de ser considerados como uno o dos siniestros en lo que respecta al reaseguro en virtud de la cláusula horaria, se ha visto finalmente argumentado hacia la declaración de dos siniestros individuales por proceder originariamente de perturbaciones diferentes y por afectar a áreas geográficas distintas, aunque existe una banda en el centro de Francia que se vio abatida por ambos temporales. El importe conjunto de ambas tormentas en Francia va a superar probablemente los programas de protección catastrófica de una buena parte del mercado doméstico francés. Las valoraciones de siniestro asegurado de **Lothar** y **Martin** en Europa se sitúan a la fecha en alrededor de 6.000-7.000 millones de USD. La Caisse Centrale de Réassurance (CCR) ha confirmado que va a tener que solicitar al Estado respaldo financiero por primera vez en su historia, para hacer frente a su responsabilidad por los daños causados por **Lothar** y **Martin** en Francia, junto con las inundaciones que arrasaron tres departamentos del Mediodía en noviembre de 1999. ■

